

**La migración ecuatoriana**  
Transnacionalismo, redes  
e identidades

Gioconda Herrera  
María Cristina Carrillo  
Alicia Torres, editoras

# La migración ecuatoriana

## transnacionalismo, redes e identidades



**FLACSO**  
ECUADOR



Plan Migración, Comunicación y Desarrollo

© De la presente edición:  
FLACSO, Sede Ecuador  
La Pradera E7-174 y Diego de Almagro  
Quito – Ecuador  
Telf.: (593-2-) 323 8888  
Fax: (593-2) 3237960  
[www.flacso.org.ec](http://www.flacso.org.ec)

Plan Migración, Comunicación y Desarrollo  
Mallorca N24-273 y Coruña  
Quito, Ecuador  
Telf.: (593-2) 232 0408  
Fax: (593-2) 250 4978  
[www.fepp.org.ec](http://www.fepp.org.ec)

ISBN.9978-67-104-8  
Diseño de portada e interiores: Antonio Mena  
Imprenta:  
Quito, Ecuador, 2005  
1ª. edición: noviembre, 2005

# Índice

Presentación .....	11
Introducción .....	13
FLUJOS Y REDES MIGRATORIAS	
<b>Ecuador en la historia de la migración internacional</b> <b>¿Modelo o aberración? .....</b>	<b>31</b>
<i>Brian Gratton</i>	
<b>Las transformaciones de la migración transnacional</b> <b>del Ecuador, 1993-2003 .....</b>	<b>57</b>
<i>Brad Jokisch y David Kyle</i>	
<b>Redes transnacionales y repertorios de acción migratoria:</b> <b>de Quito y Guayaquil para las ciudades del Primer Mundo .....</b>	<b>71</b>
<i>Franklin Ramírez Gallegos y Jacques Paul Ramírez</i>	
<b>“Tú siempre jalas a los tuyos.” Cadenas y redes migratorias</b> <b>de las familias ecuatorianas hacia España .....</b>	<b>105</b>
<i>Claudia Pedone</i>	
MIGRACIÓN Y MERCADO LABORAL	
<b>Migración internacional y mercado de trabajo rural en Ecuador ....</b>	<b>147</b>
<i>Luciano Martínez Valle</i>	

Ecuatorianos y ecuatorianas en España. Inserción(es) en un mercado de trabajo fuertemente precarizado . . . .	169
<i>Walter Actis</i>	
<b>Aquí no hay familia: estrategias para la inserción laboral desde La Rambla, Murcia.</b>	
El día a día de los (pos)jornaleros ecuatorianos . . . . .	203
<i>Pilar López Rodríguez-Gironés</i>	
 MIGRACIÓN Y DESARROLLO	
Las remesas y su aporte para la economía ecuatoriana . . . . .	227
<i>Alberto Acosta, Susana López O. y David Villamar</i>	
La experiencia del codesarrollo Ecuador-España: una aproximación a un transnacionalismo “desde el medio” . . . . .	253
<i>Almudena Cortés Maisonave</i>	
 GÉNERO Y MIGRACIÓN	
Mujeres ecuatorianas en las cadenas globales del cuidado . . . . .	281
<i>Gioconda Herrera</i>	
Ecuatorianas que “viajaron”. Las mujeres migrantes en la familia transnacional . . . . .	305
<i>Arantza Meñaca</i>	
¿Cuál es la relación entre familia y migración? El caso de las familias de emigrantes ecuatorianos en Génova . . . . .	335
<i>Francesca Lagomarsino</i>	
 JÓVENES Y MIGRACIÓN	
El espejo distante. Construcciones de la migración en los jóvenes hijos e hijas de emigrantes ecuatorianos . . . . .	361
<i>M. Cristina Carrillo E.</i>	
Representaciones sociales, imaginarios y prácticas cotidianas de jóvenes ecuatorianos inmigrantes en España y Francia . . . . .	371
<i>Marysol Patiño S.</i>	

<b>Entre ciudadanía, discriminación e integración subalterna.</b>	
<b>Jóvenes latinos en Génova</b> .....	397
<i>Luca Queirolo Palmas</i>	

#### ETNICIDAD

<b>De Punyaro a Sabadell...</b>	
<b>la emigración de los kichwa otavalo a Cataluña</b> .....	433
<i>Alicia Torres</i>	
<b>¿Que hacen dos mil saraguros en EE.UU. y España?</b> .....	449
<i>Linda Belote y Jim Belote</i>	

#### PROCESOS CULTURALES

<b>Viajeros y migrantes, cultura y alta cultura: el gremio de albañiles de Quito se reúne en Madrid</b> .....	467
<i>Eduardo Kingman Gracés</i>	
<b>Transnacionalismo a la ecuatoriana: migración, nostalgia y nuevas tecnologías</b> .....	481
<i>Silvia Mejía Estévez</i>	
<b>“El deporte une bastantísimo aquí”: las ligas de fútbol de la Asociación de Latinoamericanos y Ecuatorianos en Valencia</b> .....	493
<i>Ramón Llopis Goig y Alberto Moncusi Ferré</i>	

# El espejo distante. Construcciones de la migración en los jóvenes hijos e hijas de emigrantes ecuatorianos

M. Cristina Carrillo E. \*

## Introducción

Los hijos e hijas que se han quedado en la sociedad de origen forman parte de las que, en la literatura sobre migración, se denominan “comunidades fijas”, pero además, están en íntima relación con “las comunidades móviles” constituidas por sus propios padres o madres. Como afirma Abdelmalek Sayad (2004) hablar de los hijos de los emigrantes es hablar de un caso muy particular de sujeto, porque son personas intensamente afectadas dentro del proceso migratorio sin ser emigrantes ellas mismas.

Appadurai (2001) al hablar de las diásporas, subraya que éstas no son relaciones objetivamente dadas que se ven de la misma forma desde cualquier ángulo de visión, sino que se trata de “constructos” marcados por la perspectiva desde la que se los aborda, atravesados por situaciones históricas, políticas y lingüísticas de los diferentes tipos de actores. Esta reflexión sobre la diáspora es útil para hablar sobre las diversas representaciones de la migración en Ecuador actual, en donde la opinión que tienen las “comunidades fijas” frente a “los que se mueven” es muy compleja. En general, este grupo es objeto de crítica, envidia, admiración o victimización. En ciertos sectores sociales se ha visto con recelo a la migración como un factor de movilidad social, y que existan nuevos flujos de dinero, que han enriquecido la vida de esa sociedad; así, la procedencia de ese dinero se observa con cautela. Esta sensación es traducida, muchas veces, en estigmatiza-

---

\* FLACSO-Sede Ecuador. mcarrillo@flacso.org.ec

ciones hacia los hombres y mujeres emigrantes. Por otro lado, existe el ferviente deseo de migrar.

Autoras como Pellegrino (2001) han definido a este proceso como un “contagio social” referido fundamentalmente al deseo de poseer lo que el vecino ha adquirido, lo que provoca una suerte de efecto dominó entre quienes quieren migrar y que se sostiene, además, por la intensificación de redes sociales en los países a donde viajan. Finalmente, en muchos otros casos se tiende a victimizar a los emigrantes, discurso que es reforzado, principalmente, desde los medios de comunicación. Desde allí se levanta una imagen asociada, en la mayoría de los casos, a temas de “coyoterismo” y tráfico ilegal.

En el estudio realizado por FLACSO-Sede Ecuador en las provincias del sur del Ecuador, se ha visto que los jóvenes de ambos sexos, hijos e hijas de emigrantes, que son parte de las comunidades fijas, muchas veces se han vuelto receptores de estas representaciones y opiniones que se tienen acerca de sus padres y madres emigrantes, además de algunas representaciones que se formulan sobre la juventud asociadas a las patologías sociales, por lo que podemos decir que se ha construido la imagen-tipo del “hijo de migrante”, como la sumatoria de estas características diversas, de manera que es una víctima, y al mismo tiempo, un problema para la sociedad. Por un lado, la visión que se tiene sobre los hijos de los emigrantes está ligada al concepto de abandono, desestructuración familiar y a los profundos impactos emocionales que ello ha traído para sus vidas; y por otro, está muy arraigada la idea de que al existir “falta de control” de los padres, los jóvenes son más proclives a caer en el alcoholismo, la drogadicción, enfrentar embarazos precoces, e incluso involucrarse en pandillas (Herrera y Carrillo, 2004).

En esta ponencia me interesa explorar cuál es – en palabras de Appadurai – el ángulo de visión de los jóvenes – hijos e hijas – que se han quedado en Ecuador, en relación a la migración de sus padres o madres. La idea que atraviesa este texto es que la construcción sobre la migración, sus proyectos de vida y los aspectos que van delineando las actividades cotidianas, dependen fundamentalmente de su espejo distante constituido por sus padres y madres con quienes se comunican a través de las fronteras.

En la primera parte de este trabajo, se examina la manera en la que los jóvenes ven a la migración, y en la segunda, cómo se piensan a sí mismos dentro de este proceso (todo lo cual persigue el objetivo de visibilizar su presencia dentro de la migración internacional ecuatoriana). Para ello, tomaré

como punto de partida el trabajo de campo realizado en dos investigaciones que ha llevado a cabo el Programa de Género de la FLACSO - Ecuador desde el año 2003. La primera se centró en el sur del Ecuador, en las provincias de Loja, Cañar y Azuay, áreas que presentan una tradición antigua en materia de migración, mientras que la segunda se focalizó en las ciudades de Quito y Guayaquil, zonas de migración reciente<sup>1</sup>.

### **Construcciones sobre la migración**

La percepción que tienen los jóvenes de ambos sexos sobre la migración se caracteriza, fundamentalmente, por ser contradictoria. Por una parte, la información que les llega a través de los medios de comunicación y directamente por parte de sus propios familiares desde el exterior, tiene que ver con la desventajosa situación laboral a la que se enfrentan los emigrantes en los países de destino. Sin embargo, cuando los mismos jóvenes hablan de sus perspectivas a futuro es innegable que “migrar” está dentro del horizonte de su vida actual, ya sea para reagruparse con su familia, para “devolver” a sus padres el esfuerzo que hicieron por ellos, para estudiar, o simplemente, para vivir nuevas experiencias en los países desarrollados.

a. La construcción negativa sobre la migración se refuerza por la representación que se hace del emigrante desde los medios de comunicación, la cual, en su mayoría, está asociada a imágenes de tráfico ilegal o “coyoterismo”, desestructuración familiar, envío de remesas e ilegalidad de los ecuatorianos en el extranjero; a ello se suman las opiniones de la comunidad y de los propios emigrantes<sup>2</sup>. Por ello, comentarios tales como que en los otros países sus familiares inmigrantes viven “encerrados”, que en Estados Unidos existe una jornada de trabajo excesiva, que en España tienen lugar episodios racistas, que en Europa el ritmo de vida es apresurado, que los emigrantes son

- 1 La investigación “Jóvenes, migración y familia en la región sur del Ecuador” fue financiada por el Fondo de Solidaridad a través de su Programa de Formación en Políticas Públicas. La investigación “Situación de hijos e hijas de migrantes. Quito y Guayaquil”, ha sido financiada por ALISEI. Las dos investigaciones han estado bajo la coordinación de la Dra. Gioconda Herrera, profesora-investigadora de FLACSO-Ecuador.
- 2 Algunas fotografías de prensa fueron clasificadas y revisadas en varios trabajos elaborados por M. Cristina Carrillo, en el curso de Antropología de la Representación, FLACSO 2003.

explotados o que sus padres nunca tienen tiempo libre, son lugares comunes en el discurso de los jóvenes.

La migración se asocia también a un descenso de estatus de sus padres en el lugar donde se encuentran. Los hijos están conscientes del nicho laboral que ahora ocupan sus progenitores en los países receptores, por lo que consideran a la migración como un “sacrificio” de sus padres en pro de la mejora económica de toda la familia.

En los testimonios recogidos también se menciona a los “otros países” como espacios en donde los valores morales se pierden y los jóvenes se “dañan”. Algunas entrevistas dan cuenta del dilema que viven los padres porque temen que si sus hijos viajan se verán expuestos a sociedades más proclives al “libertinaje”, y en especial, existe una mayor relación entre migración y pérdida del control sexual de las jóvenes hijas mujeres por parte de los padres. El choque cultural, en cuanto a valores morales y éticos que experimentan los emigrantes en las sociedades de llegada, se vuelve un factor importante para entender los continuos mensajes negativos que envían a sus hijos sobre los países en los que se encuentran.

b. En relación al tema de la migración como parte del espectro de vida de los jóvenes, se aprecia que la idea de migrar está ligada a la imagen de la migración cercana al concepto de “viaje”, entendido este último en un doble sentido: el viaje como el desplazamiento a otros lugares, y además, como una recopilación de aprendizajes que posibilita el tránsito de la juventud a la madurez. La de migrar no es vista solamente como una cuestión de logros económicos sino que en este proceso se “demuestran” otros aspectos, tales como la valentía, el esfuerzo o el conocimiento, en palabras de una joven, “eres alguien si te has ido allá” (C., mujer 14 años, Cuenca).

El deseo de irse está asociado también a la negativa situación económica del país y a la falta de oportunidades para su futuro. Se relaciona a los países desarrollados con los Estados de bienestar, fundamentalmente en los temas de seguridad social y acceso a la educación, pero esta idea está ligada con “devolver” a los padres el esfuerzo que han realizado por ellos. Por ejemplo, en el cantón Girón, un área cercana a la ciudad de Cuenca en donde la migración es un fenómeno mucho más antiguo y que atraviesa la cotidianidad de todas las familias, existe una suerte de “relevo generacional”, de manera que cuando la pareja de padre y madre ha regresado, son

los hijos quienes viajan para así poder ser ellos quienes ahora ayuden a su familia.

Una de las motivaciones más fuertes para migrar es la posibilidad de reencontrarse con sus familiares en el exterior. Los hijos que se quedan, *conocen* los lugares donde se encuentran sus padres y madres a través de sus propias descripciones en las conversaciones telefónicas, por medio de las cartas o a través de las fotografías y videos que éstos les envían, y han elaborado una serie de construcciones acerca de cómo es la vida en estos países. El momento del reencuentro en estos nuevos lugares es largamente imaginado y esperado, y, muchas veces, es lo que estructura sus proyectos de vida a futuro.

Varios autores (Alberto Martín Pérez, 2004; Cavalcanti y Boggie, 2004; Sayad, 1998) han reflexionado en torno a la idea del *retorno* como elemento constitutivo central en la condición del inmigrante en el país de destino, y ello me parece una idea importante en cuanto a la construcción del imaginario de la migración entre los jóvenes hijos de emigrantes. Sayad ilustra la complejidad de este tema, cuando afirma que el proyecto de retorno motiva la decisión de partir y, más tarde en la sociedad de llegada, es lo que va dando forma a las modalidades de su permanencia. En otras palabras, la idea de retorno es el ancla con el cual el emigrante se une a su país de origen y en el caso de los hijos e hijas que se han quedado, el retorno es, a su vez, la idea que posibilita pensar la familia a pesar de la distancia y lo que estructura el proyecto futuro de migrar.

En la gran mayoría de los testimonios recogidos en las conversaciones con jóvenes hombres y mujeres, la idea de partir surge paralela a la necesidad de volver, y Ecuador representa, para ellos, el lugar deseado en un futuro a largo plazo al que podrán regresar después de haber solucionado el futuro inmediato.

Yo ya me gradúo del colegio y después de un tiempo me voy a Queens. Mi papi está allá, todos mis amigos están allá. Quiero ir a estudiar y luego...no sé si regrese. Pero si tuviera hijos, ahí sí me gustaría que ellos crezcan aquí en Girón (G, mujer de 18 años, Girón).

Ello contrasta con la idea que, por lo general, se tiene de estos jóvenes en relación a su “deseo irreprimible” de salir del país; por el contrario, se ha vis-

to que las construcciones que han desarrollado estos jóvenes sobre la migración son de carácter ambiguo y pendular, se mueven entre el irse y quedarse, porque el deseo de partir es incuestionable a la vez que es fuerte la valoración que tienen sobre sus zonas de origen y su motivación para estar en Ecuador<sup>3</sup>. Los factores que marcan este apego son, fundamentalmente, la cercanía con su espacio geográfico y entorno social. Ecuador se asocia con el clima agradable, el paisaje diverso, la comida que deleita, las viviendas espaciales, el ritmo pausado de vida y los valores morales más sólidos. Los “otros” países significan lo contrario: clima extremo en verano e invierno, paisaje monótono, comida que no satisface, espacio muy reducido en la vivienda, ritmo acelerado de vida y valores morales poco consolidados. Esta construcción negativa de los otros países se da especialmente por contraste con las características de sus propios entornos y sus experiencias particulares; así por ejemplo, se evidencia mayor preocupación por el clima frío en las entrevistas realizadas con jóvenes que viven en la Costa de Ecuador, o mayor inquietud por los espacios pequeños, cuando los jóvenes viven en zonas rodeadas por espacios abiertos y naturaleza.

### **La autopercepción de sus familiares dentro del proceso migratorio**

La percepción de estos jóvenes sobre la actual estructura de la familia es compleja, ya que, por un lado, la migración ha provocado la separación con sus padres y/o madres, y por otro, los ha colocado en una situación en la que están más cerca de tíos, tías, abuelos o primos, que en algunos casos ha resultado positiva. Por supuesto, esta realidad no está libre de sufrimiento y conflictos entre los jóvenes y los nuevos tutores que se han quedado a su cuidado. Resulta importante que ahora los jóvenes tengan parientes en otros países y se sientan parte de estas “familias transnacionales” que no están juntas, que viven dispersas y tal vez solo se reúnen en fechas clave —como Navidad, graduaciones, procesiones— pero que para ellos igualmente son una familia.

La percepción de los hijos e hijas sobre la convivencia con sus nuevos tutores varía según los casos; sin embargo, existen diferenciaciones que de-

3 Estas percepciones han sido recogidas en numerosas entrevistas y grupos focales realizados a jóvenes y maestros/as de varios colegios.

penden de si ha migrado su padre o su madre, y si se han quedado al cuidado de la madre, al cuidado del padre, de las abuelas y abuelos, de los tíos y tías o de los vecinos. En todo caso, los testimonios recogidos confirman lo que menciona Rhacel Salazar (2004) en su estudio sobre la emigración femenina filipina en relación a la idea de que se genera una mayor angustia en las familias que lo hacen económicamente de las madres emigrantes que en aquellas que dependen de padres emigrantes, porque la ideología dominante afirma que el lugar correcto para una madre está en el hogar, y las madres emigrantes provocan un giro en esta visión.

Por lo general, cuando los hijos se quedan al cuidado de la madre se evidencian cambios en la familia pero no perciben un trastrocamiento de la estructura familiar, esto no quiere decir que no sufran, y muy profundamente, la ausencia de su padre, sino que esta ausencia es decodificada como más común. Varios testimonios de jóvenes de zonas rurales de la Costa coinciden en afirmar que antes de la migración de su padre, éste ya había abandonado a su madre, o que la ausencia del padre es común entre las familias de la región. Ahora, cuando es la mujer quien se ha ido, ello ha implicado un cambio en la organización cotidiana de la familia dado que la socialización de género recae, frecuentemente, sobre la madre, la responsabilidad de la reproducción de la familia. Cuando los hijos se quedan a vivir con los padres varones, además de vivir la separación de la madre, deben asumir poco a poco el cambio en los roles de género asignados tradicionalmente, ya que ahora es ella quien ha asumido el rol de proveedora.

Uno de los casos más frecuentes es aquel donde los jóvenes se quedan al cuidado de sus abuelas y abuelos, y aunque en muchas ocasiones existe una relación cercana entre abuelos y nietos, la diferencia generacional marca una distancia importante que dificulta, por un lado, las posibilidades de que los ancianos se involucren en el proceso educativo de los jóvenes, y por otro, las modalidades de negociar la disciplina y establecer reglas de convivencia.

En cambio, cuando se han quedado bajo el cuidado de tíos y tías, se mencionan constantes conflictos generados con los primos, con quienes ahora deben compartir el cuidado de sus tíos.

Una de las situaciones más difíciles es cuando los hijos se han quedado solos e incluso a cargo del cuidado de sus hermanos menores. Estos jóvenes han debido asumir prematuramente roles de padre y madre, y dentro de ello, es frecuente que, principalmente las hijas mujeres, hubiesen debido ha-

cerse cargo de sus hermanos, de la administración del dinero y del cuidado de la casa. A los hijos varones también se les ha asignado una mayor responsabilidad en el cuidado de los hermanos, aunque no en la medida que a las mujeres, y es más frecuente escuchar, por ejemplo, que las jóvenes han debido dejar de estudiar para dedicarse al cuidado de su familia.

Lo más difícil es tomar las decisiones de una casa...y principalmente me hace falta tener mucho más tiempo para mí, porque ahora no lo tengo. Sobre todo, lo que más he aprendido, ahora que me he puesto los zapatos de mamá, me los he puesto completamente, es que ahora comprendo, cuando ella de verdad se sentía muy agotada y cansada y rendida en la cama (D., mujer de 20 años, Guayaquil).

El cambio de roles al interior del núcleo familiar y los nuevos tutores que se han quedado a su cuidado han generado un trastrocamiento en la imagen de referencia para los hijos e hijas de emigrantes, que ahora ya no saben quién detenta la autoridad. Estos nuevos tutores tienen poder sobre los jóvenes, sin embargo, sus padres siguen teniendo ingerencia sobre ellos a través de la distancia, les dicen en qué invertir el dinero, negocian con ellos los permisos para actividades sociales, y les imponen premios o castigos por las calificaciones obtenidas en el colegio. Esta confusión en sus referentes sobre la autoridad es una de las principales fuentes de conflicto con los nuevos tutores.

En otro tema, para estos jóvenes, la comunicación con sus padres y madres emigrantes es vital para fortalecer la sensación de cercanía a través de la distancia. Por ello es tan importante el contacto que han permitido las nuevas tecnologías como la *Intemet*, las conferencias con cámara de fotos y los videos caseros ya que, gracias a ellos, pueden construir día a día su presencia.

Mi mami está lejos pero no está lejos... aquí en el velador tengo su foto y además tengo el celular, que es el primer regalo que me hizo (R., 18 años, Guayaquil).

Es imprescindible considerar aquí no sólo la frecuencia sino la calidad de esta comunicación, ya que muchas veces, las llamadas se reducen a disponer la forma en la cual gastar el dinero enviado. Cuando los padres se esfuerzan por mantener el interés sobre los detalles cotidianos de la vida, es cuando mayor repercusión tiene su presencia en el bienestar de los hijos. Por supues-

to, esta calidad se refuerza con los viajes esporádicos de los padres hacia Ecuador o de los hijos hacia el lugar en donde se encuentran sus familiares, ya que ello permite la afirmación de la presencia y el re-conocimiento de padres, madres e hijos. Lastimosamente, ello no siempre resulta factible debido a la condición de irregularidad en que vive gran parte de los emigrantes ecuatorianos y también al costo monetario que ello implica; sin embargo, buscar modalidades para una comunicación sostenida, resulta clave para la consolidación de las familias transnacionales.

Aquí retomo lo esbozado en líneas anteriores sobre la idea del retorno, la cual es fundamental para que los hijos y las hijas puedan *sobrellevar*, de mejor manera, la migración de sus padres. Cuando esta idea se resquebraja o se quiebra y pasan los años y los padres no cumplen la promesa del ansiado retorno, ello tiene consecuencias muy negativas en los hijos, quienes se sienten abandonados y generan un profundo resentimiento hacia sus padres.

En el día de la madre, mis hermanas y yo, toditas nosotras le hacíamos manteles a mi mami, y teníamos que guardar para cuando venga, darle. Y guardamos, guardamos, guardamos y tenemos un montón de manteles aquí (B., mujer de 18 años, Cuenca).

### **Construcciones sobre la identidad**

Para estos jóvenes, “el otro” está constituido por sus pares, jóvenes, quienes sí tienen aquí a sus padres y madres. La elaboración de un nosotros/ellos, se evidencia fundamentalmente en un espacio-tiempo determinado donde se extreman las diferencias, como por ejemplo en los días de entrega de libretas de calificaciones en los colegios, o en las celebraciones del Día de la Madre o Día del Padre, que se convierten en verdaderos espacios de violencia simbólica para los hijos de los emigrantes.

A mí siempre me dolía cuando había eventos en el día de la madre. Siempre me dolía, así, todo el mundo emocionado con la madre, y uno así sentado con la tía...y la tía a uno no le para mucha bola. (A., mujer de 19 años, Cuenca).

En general, es en estos eventos cuando salen a relucir la mayor depresión y resentimiento de los hijos con respecto a los padres ausentes. Así mismo, la

forma de luchar contra “el otro” es la exhibición y ostentación de los regalos costosos enviados por sus familiares, los cuales son enarbolados como la materialización del cariño de sus padres quienes, aunque no pueden estar con ellos, sí pueden enviarles, por ejemplo, un par de zapatos de marca.

Estos jóvenes dicen de sí mismos, que han debido madurar más pronto que sus otros compañeros, que son más responsables que ellos, e incluso, que han debido aprender a tener autodisciplina en los estudios y al interior del hogar. Además, piensan que no tener a sus padres junto a ellos les ha permitido valorar mucho más lo que significa una familia y los momentos en que pueden estar juntos. Ellos y ellas consideran que no manejan cantidades elevadas de dinero ya que el monto que les envían alcanza concretamente para la subsistencia de su familia cada mes y no para los lujos.

Resulta interesante observar que, en general, “ser hijo o hija de migrante” no constituye una noción de autoidentificación. Los jóvenes no se identifican por esta categoría para constituirse como un grupo distintivo, sino solamente cuando se sienten discriminados o cuando se sienten unidos por “aquello de lo que carecen”. Por ejemplo, en un colegio de la ciudad de Cuenca, los paseos vacacionales dirigidos exclusivamente para hijas de emigrantes, resultan un espacio acogedor en donde los temas generados por la ausencia de sus padres fluyen naturalmente. La idea de que los hijos de emigrantes constituyen un grupo identificable, que se viste diferente, que acude a sitios de diversión específicos, que accede a espacios de socialización únicos, está dada más bien “desde afuera”, como una necesidad de diferenciarlos. Ello depende de las características de las zonas de migración, de la composición social o la tradición migratoria. Por ejemplo, en la zona sur del Ecuador, es más común escuchar que a los jóvenes hijos e hijas de emigrantes se los denomina con el apelativo de “resis”, se escucha que determinada discoteca es un centro de diversión de “resis”, que tal o cual calle está llena de “resis”, que la gente se aprovecha de los “resis” porque ellos manejan mucho dinero<sup>4</sup>. Por el contrario, en Girón, el tener a sus madres y padres emigrantes es una situación compartida por la mayoría de los jóvenes de los colegios, por lo cual no existe motivo para sentirse diferentes.

Cabría preguntarse el porqué de esta necesidad de diferenciarlos y observar cuál es el tipo de hecho social que está detrás de la imagen con la cual

4 Diminutivo de “residente”, un emigrante que ya ha obtenido sus papeles en Estados Unidos.

se define a los hijos e hijas de los emigrantes. En primer lugar, se ha observado que en ciudades pequeñas, donde los contrastes se agudizan, está más marcada la relación entre el significado que adquiere el “ser hijo de migrante” con la clase social. En los colegios de clase alta o media, ser “hijo de migrante” tiene connotaciones negativas asociadas a pobreza, adscripción étnica indígena o movilidad social rápida, y esta condición se vuelve un factor de discriminación. Por el contrario, en los colegios fiscales o de clase media baja o baja, el ser “hijo de migrante” es motivo, en muchos casos, de ostentación y se dice que estos jóvenes se han vuelto líderes porque manejan mayor cantidad de dinero que sus otros compañeros. En cambio, en zonas rurales de Azuay y Cañar, con altos porcentajes de migración pero con un menor nivel de diferenciación social, la situación es distinta, de manera que la migración no necesariamente provoca discriminaciones sino que es una situación ya naturalizada.

Este tipo de estigmatizaciones en un polo y naturalización de la migración en otro, no son tan pronunciadas en ciudades de migración más reciente como Quito y Guayaquil en parte porque es un fenómeno poco consolidado y apenas ahora se comienzan a ver sus repercusiones, y también porque, al ser espacios más grandes, la diferenciación social resulta más anónima.

### Consideraciones finales

Es importante reforzar la idea de la diversidad y complejidad del ángulo de visión de los hijos e hijas de emigrantes. Existen casos en que los hijos han podido procesar de mejor manera la ausencia de sus progenitores y, casos extremos, en donde los jóvenes se sienten totalmente abandonados y mantienen contacto esporádico con sus padres quienes, por lo general, han constituido otra familia en el país de llegada<sup>5</sup>. Existen jóvenes que van y vuelven, o que han ido por lo menos una vez a visitar a sus padres y hay quienes nunca han viajado, asimismo algunos jóvenes reciben visitas pe-

---

5 Evidentemente, los casos de cómo los hijos/as han enfrentado la separación con respecto de sus padres difieren de acuerdo a varios factores: a) las personas que han quedado como responsables de su cuidado, b) el grado de comunicación que mantienen con sus familiares, c) la frecuencia en el envío de remesas, d) el respaldo de una red social de su familia ampliada, y e) las perspectivas de reunificación familiar (Carrillo, 2004).

riódicas de sus familiares y quienes no han visto a sus padres en dieciséis años o más.

En todo caso, se puede esbozar la idea de que en gran número de casos, cuando la comunicación es fluida, estos jóvenes hijos e hijas de emigrantes viven en dos países en términos de sus actividades cotidianas. En el día a día, tanto en el área de estudios como al interior del hogar, lo que se hace, se lo hace fundamentalmente pensando en sus padres/madres, o para “castigarlos” o para retribuirles. Además, la mayoría de sus proyectos de vida se construye en relación a la presencia ausente de sus padres con miras a que ellos retornen al Ecuador; con la perspectiva de reunirse con ellos en el país de destino; con la duda de seguir o no el ejemplo migratorio de sus padres<sup>6</sup>. Y fundamentalmente, estos jóvenes se construyen a sí mismos sobre una paradoja, la idea de que sus padres y madres se han separado de ellos para poder cuidarlos. Esta idea contradictoria, pero al mismo tiempo verdadera, se vuelve a veces motivo de culpa, resentimiento o impaciencia. La idea del sacrificio en miras a un futuro mejor, es fundamental en el discurso de todos los miembros de la familia -tanto de quienes viajan como de quienes se quedan- para encontrar un sentido a la dolorosa separación que conlleva la migración.

Asimismo, los imaginarios de los lugares en donde viven sus familiares, se construyen con piezas provenientes de diversas fuentes, que encuentran en los testimonios de sus padres, los medios de comunicación, su entorno escolar y comunitario, y sus propias ideas juveniles sobre el mundo, y se convierten en la materia prima para armar este rompecabezas.

Al hablar de los jóvenes de ambos sexos me uno al criterio de Amina Bargach (2004) quien dice que en el proceso migratorio debemos recuperar la visibilización de los sujetos porque, de lo contrario, acabamos escuchando mucho sobre ellos sin saber nada de ellos, y quiero además subrayar la necesidad de mirarlos, pero no de diferenciarlos, desde la exclusión, como grafica el testimonio de un joven de Guayaquil

Yo pienso que sí se debe hacer algo con nosotros, hablar, escucharnos pero tampoco tratarnos como diferentes, así tampoco (R., varón de 18 años, Guayaquil).

6 La expresión “presencia-ausente” la he tomado del texto de Cavalcanti y Boggio (2004).

## Bibliografía

- Appadurai, Arjun (2001). *La modernidad desbordada. Dimensiones cultura - les de la globalización*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Bargach, Amina (2004). "Las paradojas de la integración social en el contexto migratorio". Conferencia de clausura presentada en el 4to Congreso sobre la inmigración en España: Ciudadanía y Participación. Gerona, noviembre.
- Carrillo, María Cristina (2004). "Impactos de la migración en los jóvenes hijos e hijas de emigrantes. Ecuador". Ponencia presentada en la Segunda Conferencia sobre Derechos Humanos, Universidad Andina Simón Bolívar, Ecuador, septiembre.
- Cavalcanti, Leonardo y Karina Boggio (2004). "Una presencia ausente en espacios transnacionales. Un análisis sobre la cuestión del retorno, a partir del cotidiano de uruguayos y brasileños en España". Ponencia presentada en el 4to Congreso sobre la inmigración en España: Ciudadanía y Participación. Gerona, noviembre.
- Herrera, Gioconda y M. Cristina Carrillo (2004). "Jóvenes, migración y familia en la región sur del Ecuador". Informe presentado al Fondo de Solidaridad. Enero.
- Martín Pérez, Alberto, Mohatar Mohatar Marzok y Eduard Rodríguez (2004). "Abdemalek Sayad: fundamentos epistemológicos para una ciencia de la emigración-inmigración". Ponencia presentada en el 4to Congreso sobre la inmigración en España: Ciudadanía y Participación. Gerona, noviembre.
- Pellegrino, Adela (2001). "La emigración de latinoamericanos a los Estados Unidos. Un polo de atracción". *Revista Encrucijadas*, No. 7. Buenos Aires, UBA.
- Salazar Parreñas, Rhacel (2004). "The Care Crisis in the Philippines: Children and Transnational Families in the New Global Economy". En: Barbara Ehrenreich and Arlie Rusell Hochschild Eds. *Global Woman*. NY., Henry Hold and Company Publisher, pp. 39-54.
- Sayad, Abdelmalek (1998). "Le Retour, élément constitutif de la condition de l'immigré". *Migrations société* X. Mayo-junio.
- (2004). *The Suffering of Immigrant*. Cambridge, Polity Press.